

Islamabad, 10 de Octubre de 2001

PAQUISTÁN, VÍSPERAS DE NACIONALISMO SECULAR

He comentado que en Paquistán no parece haber peligro de guerra civil. Vimos que los fundamentalistas carecen de la fuerza necesaria, pero los "fundos" no van a desaparecer lentamente difuminándose en el horizonte al final de la película. No es su estilo.

Todos esperamos aquí explosiones de bombas, asesinatos de algún que otro general y manifestaciones y revueltas callejeras. Estas últimas ya se están produciendo: habrá muertos, pues la policía tiene orden de abrir fuego contra quienquiera que dispare con armas de fuego.

Los "fundos" siempre tienen armas a su disposición, pese a la campaña contra la tenencia de armas que que inició Musharraf hace un año para combatir el exceso de armas en manos de todo el mundo, resultado del contrabando generado por la guerra de Afganistán contra los rusos, que facilitaba a un país violento y verdaderamente "aficionado" a las armas, dosis abundantes, a muy bajo precio.

Los "fundos" se van a hacer oír, acostumbrados como están a una posición de privilegio, después de haber amedrentado y abusado de gobiernos anteriores. La marginación a la que se propone reducirles Musharraf se convierte en un agravio indigerible.

No obstante, Musharraf cuenta con el apoyo del ejército que ha sabido granjearse con suma habilidad. Aprovechando su posición no alineada de hablante nativo de urdú pues nació en Nueva Delhi, se ha ganado el respeto de las dos grandes facciones enfrentadas del ejército, los penjabíes, que hablan penjabí, y los patanes, que hablan pashto, como un árbitro de fútbol entre dos equipos rivales.

Musharraf ha implantado entre las tropas un sistema más justo de representación proporcional, reclutando así a mayor número de patanes que, históricamente, siempre estuvieron subrepresentados en el ejército.

Este hacer justicia, principio importantísimo en el Islam, le convierte en figura destacable incluso ante los "fundos".

El general convocaba el día 10 a representantes de todas las minorías religiosas del país - Hindues, Sikhs, Parsis, Cristianos- a consulta acerca de la situación de conflicto que atraviesa el país. Todos han convenido en que "lo más importante es Pakistán", en palabras del arzobispo de Lahore. Y eso, aquí, significa mantener a raya a la India.